

Sistema Financiero y Realidad Empresarial

LAS "RATIOS" DEL SECTOR BANCARIO EUROPEO: COMPETITIVIDAD Y PROGRESO TÉCNICO

Santiago Carbó Valverde y Rafael López del Paso(*)

Durante la última década los sectores bancarios europeos se han visto sometidos a un intenso proceso de transformación. Numerosos factores han contribuido a explicar los cambios acontecidos. La entrada de nuevas entidades tras la decidida liberalización financiera iniciada a mediados de los años ochenta, junto con el desarrollo del programa de integración europea (Mercado Único y UME), han alterado la estructura de los mercados nacionales. El avance del proceso de desintermediación está generando que las entidades bancarias se enfrenten a una creciente competencia, proveniente no sólo de dentro del propio sector, sino también de otros agentes no bancarios y no financieros y de los mercados financieros. El efecto inmediato ha sido un profundo cambio en la labor de intermediación y de la prestación de servicios de pago. El desarrollo tecnológico ha permitido a las empresas bancarias hacer frente a esta creciente presión de mercado, desde el punto de vista tanto de la demanda como de la oferta. De este modo, ha resultado compatible la satisfacción de las necesidades cada vez más sofisticadas de los clientes con ganancias de eficiencia, acompañadas de significativos incrementos en la productividad y rentabilidad, así como con un mayor control del riesgo. Aunque todos los cambios señalados han incidido de uno u otro modo sobre el sistema bancario de los diferentes países europeos, su intensidad ha sido dispar. Diversos factores ma-

croeconómicos y microeconómicos explican las diferencias entre países. Con respecto a los primeros, destacan la diversidad institucional y fiscal, siendo esta última de creciente importancia en un contexto de bajos tipos de interés. Desde el punto de vista microeconómico, se puede indicar, como ejemplo, el diferente peso de los distintos grupos institucionales (bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito, fundamentalmente) y los cambios acontecidos en algunos países en materia de regulación y naturaleza jurídica.

Algunas de estas cuestiones son tratadas en el presente artículo, el cual se estructura en tres partes. En el primer apartado se repasa el proceso de concentración que se ha producido en los sectores bancarios europeos durante el último decenio. En ese mismo apartado se analizan los cambios en el grado de prestación de servicios bancarios, tanto a través de la estructura tradicional basada en la oficina, como mediante el desarrollo de la telemática (tarjetas de pago, cajeros automáticos y terminales punto venta). En el segundo epígrafe se analizan las transformaciones observadas en la estructura del balance y de la cuenta de resultados de las entidades financieras europeas durante 1990-1999. El tercer epígrafe evalúa el papel de las cajas de ahorros en los sectores bancarios europeos, donde en algunos países juegan un papel determinante. Finalmente, se recogen las principales conclusiones del artículo.

CUADRO 1
NÚMERO DE OFICINAS, SUCURSALES Y EMPLEADOS. SECTORES BANCARIOS EUROPEOS (1990, 1995, 1999)

País	1990			1995			1999		
	Entidades	Oficinas	Empleados (en miles)	Entidades	Oficinas	Empleados (en miles)	Entidades	Oficinas	Empleados (en miles)
Austria(*)	1.210	4.373	66,6	1.041	4.686	71	971	4.576	69
Alemania	3.913	39.576	664	3.500	44.012	724	2.833	40.934	723
Bélgica	115	18.369	79	143	18.304	76,5	117	14.503	76,3
Dinamarca(1)	189	2.884	55	114	2.215	47	97	2.188	43
España	327	35.234	252	318	36.251	245	290	38.986	242
Finlandia	553	2.977	48,6	351	1.612	30,6	347	1.268	24,4
Francia	1.981	26.124	440	1.453	266.606	407,7	1.168	26.101	394
Grecia(*) (2)	19	1.854	66,9	22	1.569	81,2	23	3.073	79
Holanda	180	7.992	122,9	174	6.729	111,4	-	-	-
Irlanda(*)	-	-	-	44	1.300	33,3	56	1.556	52,2
Islandia(1)	35	176	2,8	33	179	2,6	29	184	2,8
Italia	379	14.715	330,9	271	20.839	337,5	237	24.048	311,1
Luxemburgo(2)	177	297	16,3	220	356	18,3	210	-	21,2
Noruega	164	1.796	31,2	153	1.556	27,5	152	1.535	24
Portugal(2)	33	1.999	59,2	37	3.447	60	43	4.735	57
Reino Unido(2)	47	12.294	411,5	40	10.601	382	41	11.404	410
Suecia	137	2.469	39,9	116	2.601	43,3	120	2140	44

(*) Datos de 1999 referidos a 1998.

(1) Comprende Banca Comercial y Cajas de Ahorros.

(2) Comprende Banca Comercial.

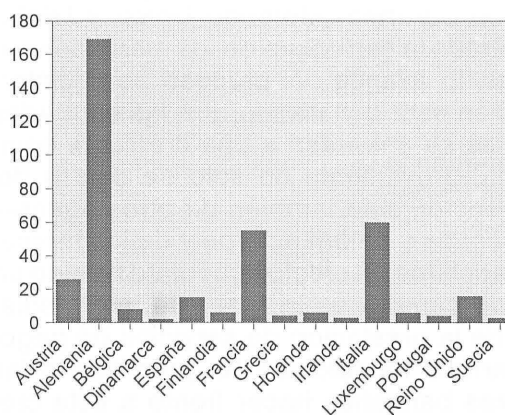
Fuente: OCDE (2000).

1. Estructura del sector bancario europeo: concentración y progreso técnico

Las instituciones financieras de los distintos países han mostrado algunas diferencias estratégicas para hacer frente al nuevo entorno competitivo. Sin embargo, a escala de mercados nacionales existe un rasgo común a todos ellos, la reducción paulatina en el número de empresas bancarias operativas. Como puede observarse en el cuadro 1, el número total de entidades ha disminuido durante el periodo 1990-1999 en los diferentes países de la Unión Europea, con la excepción de Bélgica, Luxemburgo, Grecia y Portugal. En Dinamarca mientras que en 1990 competían 189 entidades, en 1999 este número se limitaba a 97. Reducciones importantes han tenido lugar, de igual modo, en Francia (de 1.981 a 1.168) e Italia (de 379 a 237) para el periodo considerado. Entre las razones que permiten explicar esta tendencia, destaca el acentuado proceso de concentración y consolidación. Se han producido numerosas operaciones de fusión y adquisición, especialmente entre entidades de pequeña dimensión(1).

En el periodo 1995-1999, se observa que por término medio se han realizado 169 operaciones anuales de este tipo en Alemania, 60 en

GRÁFICO 1
NÚMERO MEDIO DE FUSIONES Y ADQUISICIONES EN EL SECTOR BANCARIO POR PAÍSES.(1995-1999).



Italia y 55 en Francia (gráfico 1). En el extremo opuesto se encuentra Dinamarca (2) e Irlanda y Suecia con tres fusiones y adquisiciones para cada uno de ellos.

El descenso generalizado en el número de entidades no se ha visto correspondido en la evolución del número de oficinas. La eliminación de restricciones a la localización ha provo-

CUADRO 2
GRADO DE CONCENTRACIÓN (HHI) DE LOS SECTORES BANCARIOS EUROPEOS (1990, 1995, 1999)

País	ACTIVO				DEPÓSITOS				CRÉDITOS			
	1990	1995	1999	Tasa de Variación 1990-9	1990	1995	1999	Tasa de Variación 1990-9	1990	1995	1999	Tasa de Variación 1990-9
Austria	0,0363	0,0437	0,1016	180	0,0280	0,0344	0,0541	93	0,0323	0,0401	0,0725	124
Alemania.....	n.d	n.d	0,0136	n.d	n.d	n.d	0,0090	n.d	n.d	n.d	0,0124	n.d
Bélgica.....	n.d	0,0637	0,1552	n.d	n.d	0,0800	0,1352	n.d	n.d	0,0893	0,1671	n.d
Dinamarca.....	n.d	0,1211	0,1363	n.d	n.d	0,1422	0,1499	n.d	n.d	0,1634	0,1538	n.d
España.....	0,0352	0,0528	0,0716	103	0,0371	0,0460	0,0542	46	0,0332	0,0487	0,0592	78
Finlandia.....	n.d	0,1786	0,1910	n.d	n.d	0,2180	0,1900	n.d	n.d	0,1869	0,1741	n.d
Francia.....	n.d	0,0421	0,0509	n.d	n.d	0,1333	0,1333	n.d	n.d	0,0586	0,0665	n.d
Grecia	0,2496	0,1778	0,1513	-39	0,2761	0,2262	0,1828	-34	0,2480	0,1776	0,1290	-48
Holanda	0,1169	0,1603	0,1700	45	0,1655	0,2053	0,1877	13	0,1286	0,2053	0,1601	24
Irlanda.....	n.d	0,0650	0,0480	n.d	n.d	0,0820	0,0700	n.d	n.d	0,0720	0,0610	n.d
Italia.....	0,0140	n.d	0,0600	329	0,0126	n.d	0,0575	356	0,0146	n.d	0,0590	304
Luxemburgo.....	n.d	n.d	0,0237	n.d	n.d	n.d	0,0283	n.d	n.d	n.d	0,0415	n.d
Portugal	0,0960	0,1397	0,1234	29	0,1191	0,1612	0,1635	37	0,1007	0,1356	0,1296	29
Reino Unido	0,0194	0,0191	0,0263	36	0,0240	0,0231	0,0276	15	0,0342	0,0296	0,0355	4
Suecia.....	0,2250	0,1950	0,1951	-13	0,2340	0,1910	0,1599	-32	0,1960	0,1710	0,1768	-10
Media.....	0,1082	0,1049	0,1012	n.d	0,1121	0,1286	0,1069	n.d	0,0985	0,1108	0,0999	n.d

Fuente: Banco Central Europeo (2000d).

cado durante la década de los noventa una expansión de la red de sucursales, especialmente en Portugal e Italia, con un aumento del 136 y 63 por 100, respectivamente. De modo contrario, se ha producido un descenso apreciable en Finlandia (de 2.977 a 1.268) y Dinamarca (de 2.884 a 2.188), debido fundamentalmente a las crisis bancarias experimentadas en estos países. En consecuencia, el nivel de acceso a los servicios bancarios parece no haberse visto limitado, en general, por el proceso de reestructuración.

El análisis del índice Herfindahl-Hirschman (HHI)(2) para las variables activo total, depósitos y créditos para 1990-1999 (cuadro 2) muestra cómo el grado de concentración resulta superior en los países de pequeño tamaño, exceptuando Austria, Irlanda y Luxemburgo. Además se observa que el mayor crecimiento se experimenta en la segunda mitad del periodo, especialmente en Austria, Alemania, Italia, Luxemburgo y España, mientras que en el caso de Suecia se reduce.

Como consecuencia del intenso proceso de desregulación, la mayor competencia en precios ha llevado a las entidades a intentar diferenciarse mediante mejoras en la calidad del servicio prestado, por lo que conviene analizar la evolución registrada por las plantillas de per-

sonal y los nuevos sistemas de gestión. Con respecto al primero, la tendencia global apunta a una reducción en el número de empleados para la Unión Europea del 3,4 por 100 durante 1990-1999. Sin embargo, dentro de este comportamiento general existen diferencias acusadas (véase cuadro 1). Mientras que Grecia ha aumentado su personal bancario en 12.100 empleados, Finlandia ha reducido su plantilla en casi el 50 por 100. Por su lado, el análisis del indicador "empleados por oficina" indica un tamaño mayor de la sucursal media en los sistemas bancarios de Grecia, Suecia y Dinamarca.

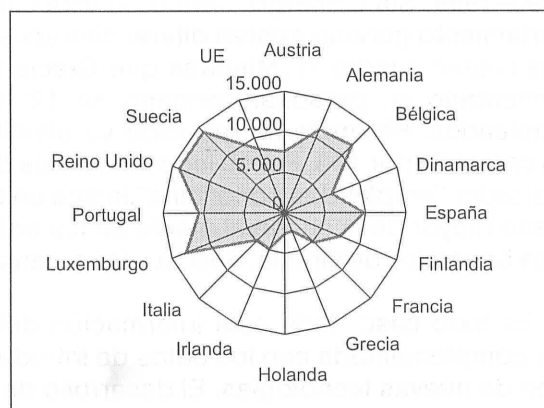
Es todo caso, toda esta información debe ser complementada con los datos de introducción de nuevas tecnologías. El desarrollo de la actividad bancaria tradicional continúa desarrollándose fundamentalmente a través de las oficinas. La banca telefónica y por Internet es una amenaza al canal tradicional de distribución de productos financieros, pero todavía no ha alcanzado cuotas de mercado significativas en la mayoría de los países europeos. Sin embargo, otros productos y servicios derivados de las nuevas tecnologías -como son los de prestación de servicios de pagos- están muy consolidados en Europa. La creciente aceptación de las tarjetas de crédito o débito, y su empleo tanto para la retirada de efectivo como para el pago de las compras realizadas por los

CUADRO 3
NÚMERO DE CAJEROS AUTOMÁTICOS, TARJETAS DE PAGO Y TPV.
SECTOR BANCARIO EUROPEO (1990, 1995, 1998)

País	1990			1995			1998		
	Tarjetas de Pago (miles)	Cajeros Automáticos	TPV	Tarjetas de Pago	Cajeros Automáticos	TPV	Tarjetas de Pago	Cajeros Automáticos	TPV
Austria	2.666	1.576	678	4.418	3.390	3.382	6.124	4.776	19.240
Alemania.....	23.729	11.300	23.152	74.337	35.700	70.048	91.345	45.615	230.880
Bélgica.....	6.485	939	23.616	9.461	3.654	55.883	9.277	5.732	68.543
Dinamarca	2.022	n.d	15.804	2.941	1.081	26.214	3.233	1.642	68.600
España.....	23.600	14.000	311.900	31.753	26.680	481.280	38.605	37.893	722.498
Finlandia	2.578	2.838	26.500	3.195	2.421	51.000	3.834	2.208	57.000
Francia.....	19.393	14.428	180.000	23.617	22.852	543.000	30.267	29.407	586.000
Grecia	744	326	n.d	1.419	1.350	11.316	2.522	2.168	55.318
Holanda	856	2.700	2.223	1.493	5.489	73.376	4.100	6.568	134.479
Irlanda.....	617	534	0	1.221	918	n.d	1.825	1.229	14.784
Italia.....	11.212	9.770	22.185	20.482	21.670	153.752	27.150	27.766	344.300
Luxemburgo.....	293,5	77	n.d	485	187	3.340	557,9	284	5.072
Portugal	3.430	821	2.672	7.113	3.674	29.364	10.432	7.081	53.005
Reino Unido	66.900	17.000	110.000	59.200	20.900	505.000	84.100	24.600	610.000
Suecia	3.110	2.102	6.090	4.742	2.359	54.389	6.870	2.485	74.400
Media	11.156	5.227	48.321	16.392	10.155	137.423	21.312	13.297	202.941

Fuente: Banco Central Europeo (2000b) y Libro azul de Medios de Pago (Banco Central Europeo, varios años).

GRÁFICO 2
NÚMERO DE TARJETAS DE PAGO POR CADA
1.000 HABITANTES. 1998



agentes económicos ha dado lugar a cambios importantes desde el punto de vista del usuario. Por el lado de la oferta, la necesidad de mejorar los niveles de eficiencia ha llevado a las entidades a desarrollar este tipo de instrumentos. Como puede apreciarse en el cuadro 3, el número de tarjetas de pago emitidas y el número de cajeros y terminales punto venta (TPV) instalados presentan un crecimiento casi exponencial durante 1990-1999. No obstante, el es-

fuerzo tecnológico ha resultado dispar para los diferentes países. En cuanto al número de tarjetas, destaca la importancia alcanzada en Alemania, España, Francia y Reino Unido. En materia de cajeros automáticos, destaca su profusa implantación en España (de 14.000 en 1990 a 37.984 en 1998), además de Bélgica, Grecia y Portugal, con tasas de crecimiento para estos últimos de más del 500 por 100 para la década de los noventa. Finalmente, los TPV han experimentado una intensa difusión en aquellos países donde las tarjetas de pago han contado con mayor aceptación.

La existencia de diferencias significativas en el tamaño de los países considerados requiere la relativización de estas variables con respecto a la población total. Así, el número de tarjetas emitidas en 1998 por cada 1.000 habitantes (véase gráfico 2) alcanza las 1.420 y 1.308 unidades en Reino Unido y Luxemburgo, respectivamente, cifra que se situaba en 1.051 y 763 en 1990. Francia, que se encontraba en el grupo de cabeza en términos absolutos, mantiene una posición más discreta cuando se relativiza respecto a la población. En materia de cajeros automáticos, expresándose éstos por cada millón de habitantes, se puede apreciar en el gráfico 3 cómo disponen de mayor grado de servicio los ciudadanos españoles, portugueses y luxemburgueses. Del mismo modo y tomando como referencia la misma unidad de base, los

GRÁFICO 3
CAJEROS AUTOMÁTICOS POR CADA
MILLÓN DE HABITANTES. 1998

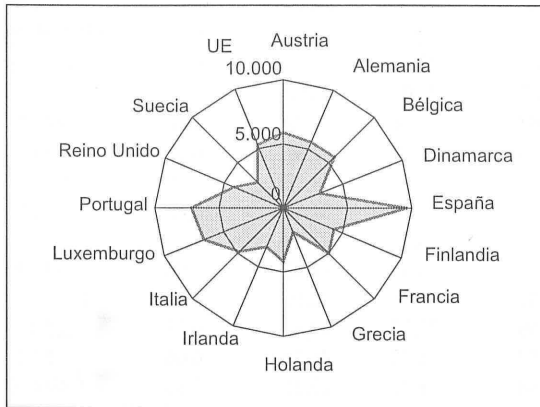
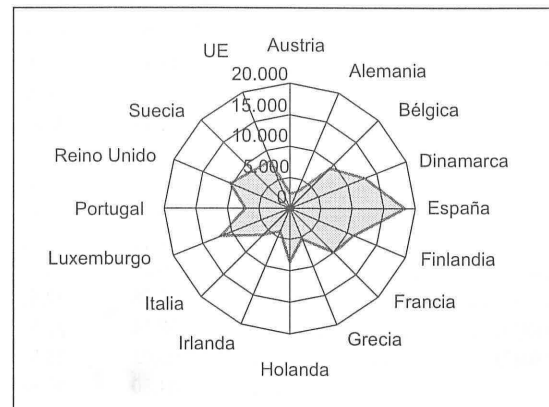


GRÁFICO 4
NÚMERO DE TPV POR CADA MILLÓN
DE HABITANTES. 1998



TPV han sido introducidos con mayor intensidad por los comerciantes de España, Dinamarca y Finlandia (gráfico 4).

2. La estructura del balance y cuenta de resultados en los sectores bancarios europeos(3)

La cesta de productos y servicios ofertados por las entidades bancarias se encuentra sometida a un continuo e intenso cambio. Algunos de los resultados de esta transformación pueden ser analizados, en una primera aproximación, a través de la estructura de balance. Teniendo en cuenta su composición en los diferentes países europeos para 1999 (recogida en el cuadro 4), así como su evolución en años anteriores (véase OCDE, 2000) es posible detectar algunas tendencias fundamentales. Por el lado del activo, el crédito a clientes se mantiene como el principal destino de las inversiones efectuadas por las empresas bancarias(4). Así, representa en torno al 50-60 por 100 del balance en España, Irlanda, Reino Unido y Finlandia, porcentaje que se eleva a más del 65 por 100 en Islandia y Noruega. Por otra parte, la cartera de valores tiene un peso notable, especialmente en Suecia, Bélgica y Grecia, con un 32,02, 32,28 y 33,47 por 100, respectivamente. Dentro de la misma destacan los títulos emitidos por el sector público, sobre todo en Grecia (29,10 por 100) y Bélgica (24,68 por 100), a pesar de la re-

ducción mostrada durante los últimos ejercicios.

Por el lado del pasivo, deben señalarse los siguientes aspectos. En primer lugar, el aumento de la dependencia del mercado interbancario para la captación de recursos. En 1999 los depósitos tomados de otras entidades de crédito representaban el 49,44 por 100 del pasivo total en Luxemburgo, el 37,58 por 100 en Bélgica y el 32,74 por 100 en Portugal. Paralelamente destaca la pérdida de peso de los depósitos de clientes. Estos se sitúan entre el 45-50 por 100 en Portugal, Holanda y Dinamarca, y el 50-60 por 100 en Reino Unido, España y Noruega, elevándose al 77 por 100 en Grecia. Finalmente, el grado de capitalización de los sistemas bancarios nacionales, medido por el peso de los recursos propios sobre el activo total, ha presentado aumentos sustanciales a lo largo del tiempo, situándose en torno al 6 por 100 para la media europea. Los valores más elevados en términos de capitalización son Portugal (10,74 por 100), España (7,99) y Noruega (7,01). Los menores *ratios* de recursos propios sobre activos son los de Luxemburgo (2,51), Bélgica (3,08) y Alemania (4,01). Las razones que permiten explicar estas diferencias son múltiples, de entre las que cabe destacar la potencialmente más o menos intensa disciplina de las autoridades supervisoras nacionales, la naturaleza y dimensión heterogénea de las entidades que componen los sistemas banca-

CUADRO 4
 PRINCIPALES PARTIDAS DE ACTIVO Y PASIVO DEL BALANCE AGREGADO DE LOS SECTORES BANCARIOS EUROPEOS
 Porcentaje de Activos Totales Medios (ATM). 1999

País	ACTIVO			PASIVO			Promemoria ATM (millones de euros)
	Inversiones Crediticias	Cartera de Valores	Deuda Pública	Depósitos Interbancarios	Depósitos de clientes	Capital y Reservas	
Austria(*)	49,47	15,96	10,66	32,69	40,09	4,74	465.438
Alemania	48,61	22,82	15,87	28,01	43,63	4,01	4.767.324
Bélgica	33,44	32,28	24,68	37,58	37,42	3,08	777.987
Dinamarca(1)	43,84	26,14	20,95	23,13	47,97	6,07	212.611
España	51,43	19,33	11,44	13,64	54,12	7,99	917.066
Finlandia	58,6	18,29	8,79	2,93	57,35	5,45	113.270
Francia	34,28	20,95	9,15	38,2	27,68	4,65	3.725.634
Grecia(*) (2)	36,27	33,47	29,10	3,92	77,83	5,98	79.896
Holanda	60,66	22,53	17,92	21,08	46,60	4,13	1.290.414
Irlanda(*)	52,14	22,57	19,65	30,33	43,62	6,01	220.412
Islandia(1)	65,02	16,54	10,62	5,13	43,28	6,66	6.893
Italia	44,30	10,68	9,68	6,92	26,91	6,65	1.485.609
Luxemburgo(2)	19,59	25,53	—	49,44	32,39	2,51	567.408
Noruega	78,89	9,12	4,56	10,50	55,72	7,01	143.711
Portugal(2)	47,68	15,35	9,68	32,74	46,84	10,74	223.602
Reino Unido(2)	54,33	20,11	—	12,26	51,23	4,26	1.895.282
Suecia	39,53	32,02	15,28	18,91	24,52	5,68	289.795
Media	48,12	21,39	12,83	21,61	44,54	5,62	1.010.727

(*) Datos referidos a 1998.

(1) Comprende Banca Comercial y Cajas de Ahorros.

(2) Comprende Banca Comercial.

Fuente: OCDE (2000) y elaboración propia.

rios nacionales, así como su diferente orientación de negocio(5).

Los cambios en las condiciones de mercado se han dejado sentir de forma notable sobre las operaciones de fuera de balance y los distintos márgenes de la cuenta de resultados (véase cuadro 5). La disminución de los tipos de interés, junto con la convergencia mostrada en los mercados monetarios y la competencia en precios, se ha reflejado en menores márgenes de intermediación, en torno al 1,5–2,5 por 100 de los Activos Totales Medios (ATM), en todos los sistemas bancarios nacionales. Este descenso en la fuente tradicional de obtención de beneficios ha llevado a las entidades a fomentar el desarrollo de estrategias de diversificación. Los pilares de esta nueva vía de actuación se han fundamentado en la ampliación de la base de clientes y en la obtención de ingresos en concepto de comisiones. De este modo, se ha producido el crecimiento de las operaciones financieras, de fuera de balance (fondos de inversión y de pensiones fundamentalmente), con moneda extranjera, y la prestación de servicios de pago avanzados y de garantía. De hecho, las comisiones netas representan el 1,15,

el 0,98, y el 0,87 por 100 con respecto a ATM en Islandia, Reino Unido y Grecia, respectivamente. Por el contrario, ha alcanzado una menor significación en Bélgica (0,23 por 100) y Alemania (0,46 por 100), donde las entidades muestran un mayor arraigo al modelo de banca tradicional.

Otro de los instrumentos empleados por las empresas bancarias para combatir la caída de márgenes ha sido el control de los gastos de transformación. La evolución mostrada por la *ratio* Costes de Explotación / Margen Ordinario, indicador de eficiencia operativa (véase cuadro 6), pone de manifiesto una notable mejora para la mayoría de los países. En conjunto, los valores obtenidos según los últimos datos disponibles se sitúan en el rango 51–87 por 100. Dentro de ello destacan Reino Unido y Noruega, que pasan aproximadamente del 65,97 y 70,96 por 100 en 1990, al 53,99 y 59,26 por 100 en 1999, con una reducción para este periodo del 22 y 19 por 100, respectivamente. Por el contrario, se revelan como menos eficientes los sistemas bancarios de Finlandia y Suecia, al absorber en el desarrollo de su actividad más del 70 por 100 del margen ordinario. No

CUADRO 5
ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS DE LOS SECTORES BANCARIOS EUROPEOS
 Porcentaje sobre activos Totales Medios (ATM). 1999

País	Margen de Intermediación	Comisiones Netas	Resultados Netos por Operaciones Financieras		Gastos de Explotación	Gastos de Personal	Margen de Explotación
			Margen Ordinario	Margen Extraordinario			
Austria(*)	1,36	0,51	0,14	2,58	1,75	0,91	0,83
Alemania	1,48	0,46	0,07	2,09	1,42	0,78	0,67
Bélgica	1,09	0,23	0,34	1,77	1,18	0,64	0,59
Dinamarca(1)	1,86	0,68	0,33	2,99	1,86	1,06	1,13
España	2,23	0,72	0,25	3,26	2,06	1,27	1,20
Finlandia	1,87	—	—	3,79	3,27	0,75	0,52
Francia	0,80	0,42	0,34	1,8	1,22	0,66	0,58
Grecia(*) (2)	2,42	0,87	0,65	4,34	2,57	1,68	1,77
Holanda	1,70	0,77	0,24	2,96	2,00	1,13	0,96
Irlanda(*)	1,88	0,69	0,17	2,98	1,55	0,86	1,43
Islandia(1)	3,30	1,15	0,43	5,61	3,54	1,79	2,06
Italia	2,23	0,79	0,51	3,56	1,29	1,29	1,41
Luxemburgo(2)	0,60	—	—	1,18	0,54	0,26	0,63
Noruega	2,32	0,49	0,26	3,13	1,86	0,98	1,28
Portugal(2)	2,05	0,46	0,24	2,96	1,73	0,88	1,23
Reino Unido(2)	2,05	0,98	0,40	3,42	1,85	0,98	1,58
Suecia	1,33	0,75	0,11	2,84	2,10	0,91	0,74
Media	1,80	0,59	0,26	3,02	1,87	0,99	1,09

(*) Datos referidos a 1998.

(1) Comprende Banca Comercial y Cajas de Ahorros.

(2) Comprende Banca Comercial.

Fuente: OCDE (2000) y elaboración propia.

CUADRO 6
EFICIENCIA Y RENTABILIDAD. SECTOR BANCARIO EUROPEO. (1990, 1995, 1999)

País	1990			1995			1999		
	Costes de Explotación/Margen Ordinario	ROA	ROE	Costes de Explotación/Margen Ordinario	ROA	ROE	Costes de Explotación/Margen Ordinario	ROA	ROE
Austria(*)	64,86	0,40	8,63	69,45	0,39	8,15	67,90	0,46	9,48
Alemania	64,76	0,48	11,93	63,85	0,57	12,57	67,75	0,38	9,21
Bélgica	72,30	0,29	8,29	67,60	0,33	12,89	66,56	0,45	14,65
Dinamarca(1)	68,60	-0,27	-3,34	54,00	1,41	18,50	62,07	0,86	14,17
España	61,07	1,31	13,58	63,23	0,82	9,16	63,10	0,96	11,44
Finlandia	81,49	0,40	5,61	112,20	-0,37	-7,93	86,24	0,54	9,86
Francia	72,38	0,36	10,15	65,64	0,15	3,63	67,62	0,47	10,78
Grecia(*) (2)	64,11	0,87	20,81	64,27	1,26	24,41	59,24	1,20	19,34
Holanda	68,89	0,55	12,30	67,29	0,75	15,81	67,65	0,78	17,92
Irlanda(*)	n,d	n,d	n,d	59,27	1,50	20,24	51,96	1,43	21,56
Islandia(1)	74,07	0,63	8,01	72,59	0,70	8,56	63,19	1,33	17,89
Italia	62,10	1,00	16,68	68,21	0,36	5,25	60,36	1,02	14,56
Luxemburgo(2)	37,27	0,22	6,17	46,54	0,51	19,95	46,04	0,52	19,61
Noruega	70,69	-0,66	-17,75	69,23	1,36	19,64	59,26	1,22	16,96
Portugal(2)	41,64	1,38	12,54	64,94	0,65	7,65	58,51	0,80	6,91
Reino Unido(2)	65,97	0,72	14,45	63,73	1,17	28,59	53,99	1,35	30,39
Suecia	79,48	0,18	2,94	71,61	1,33	21,14	73,93	0,85	15,02
Media	61,74	0,46	7,71	67,27	0,76	13,42	63,26	0,86	15,28

(*) Datos referidos a 1998.

(1) Comprende Banca Comercial y Cajas de Ahorros.

(2) Comprende Banca Comercial.

Fuente: OCDE (2000) y elaboración propia.

obstante, y a pesar de los logros alcanzados, la evolución descendente de dicha *ratio* es muy lenta, debido fundamentalmente al bajo ritmo de reducción de los costes de explotación. Este comportamiento parece venir explicado por los elevados costes de personal, debido a la fuerte orientación hacia el segmento minorista, con una relación basada en el trato al cliente mediante una densa red de oficinas. Así, los gastos de personal representan el 1,79 por 100 de los ATM en Islandia, el 1,68 por 100 en Grecia y el 1,29 por 100 en Italia.

La conjunción de estos factores de ingresos y costes incide sobre la rentabilidad obtenida por las empresas bancarias. En términos de rendimientos sobre recursos propios (ROE), como puede observarse en el cuadro 6, se han llevado a cabo incrementos significativos desde 1995. Esta tendencia general muestra una amplia variación para el conjunto de países. En 1999, mientras que el Reino Unido obtenía una rentabilidad superior al 30 por 100, e Irlanda y Luxemburgo del 21,56 y 19,61 por 100, respectivamente, Portugal, Austria y Alemania apenas alcanzaban el 10 por 100. En el horizonte temporal 1990–1999, destaca el incremento experimentado por Noruega (204 por 100) y Dinamarca (123 por 100), así como la reducción de Portugal (81 por 100) y Alemania (29 por 100). En términos de Activo (ROA) se detectan tendencias similares, si bien existen algunas diferencias que merecen ser señaladas. Se constata cómo según este segundo indicador, el sistema bancario irlandés es el más rentable (1,43 por 100), seguido del británico (1,35 por 100). Por su parte, Bélgica y Austria ocupan las últimas posiciones con un 0,45 por 100 aproximadamente.

De este modo, no se puede concluir que las empresas bancarias europeas hayan visto afectada su rentabilidad debido a la intensificación en la competencia. El menor rendimiento obtenido de la actividad típica, debido al estrechamiento de márgenes financieros por la tendencia a la baja de los tipos de interés y la guerra en precios, ha llevado a la búsqueda de nuevas vías de obtención de ingresos. Entre ellas destacan las operaciones que generan comisiones netas, especialmente las relacionadas con la prestación de servicios de pago y la comercialización de nuevos productos de inversión. Junto a ello, las entidades financieras han actuado por el lado del gasto, logrando

mejoras sustanciales en su nivel de eficiencia, sin que esto se halla traducido en un empeoramiento del grado de atención al cliente.

3. El papel de las cajas de ahorros en Europa

La profunda transformación a la que se ha visto sometido el sistema bancario europeo no ha resultado ajena a uno de sus principales grupos institucionales, las cajas de ahorros. El impacto sobre este tipo de entidades ha variado notablemente de país a país, si bien pueden delimitarse dos grandes orientaciones. Por un lado, la tendencia a la desmutualización y la consiguiente privatización o cambio jurídico, llevada a cabo en el Reino Unido, Italia y Francia. Por otro, el mantenimiento de sus características fundacionales o mutualistas y el reforzamiento de su posición en el mercado, como el correspondiente a España y Alemania. Este fortalecimiento se ha debido, entre otros factores, a la intensificación del esfuerzo inversor en las regiones de origen, la reducción del fenómeno de exclusión financiera, y la repercusión del “dividendo social” a los territorios donde operan.

Con respecto al primero de los grupos citados, las ventajas que se han aducido en defensa de la desnaturalización de las cajas de ahorros han sido múltiples. Para los defensores de la desnaturalización se señala cómo la entrada de capital externo permite acrecentar los recursos propios y tiende a aumentar el grado de disciplina, al valorarse el grado de cumplimiento de los objetivos fijados por los accionistas. Sin embargo, estos beneficios –que no siempre se logran en el grado deseado– no están exentos de costes. La primacía de los principios de libre mercado elimina cualquier programa tendente a la promoción de colectivos más desfavorecidos. De este modo, se incurre en el grave riesgo de acentuar el fenómeno de exclusión financiera, además de reducir el grado de orientación al cliente(6). La valoración del grado de éxito o fracaso de este proceso no resulta todavía posible, debido a su carácter reciente. Sin embargo, y en vista de la evolución de las principales magnitudes de estos sistemas bancarios nacionales, no parece que se hayan conseguido avances notables(7).

Frente a ello, nos encontramos con una serie de países donde las cajas de ahorros man-

CUADRO 7
EL SECTOR DE CAJAS DE AHORROS EUROPEO. 1999

Pais	Activo Total (millones de euros)	(Depósitos + Créditos)/Empleado (millones de euros)	Margen de Intermediación sobre ATM (porcentaje)	ROE (porcentaje)	ROA (porcentaje)	Gastos de Explotación/ Margen Ordinario (porcentaje)	Recursos Propios/Activo Total (porcentaje)
Alemania.....	795.660	1,94	2,49	14,38	0,61	69,55	4,25
España.....	338.273	4,60	2,72	12,77	1,19	61,76	8,96
Finlandia	4.839	4,23	3,38	14,33	1,03	73,97	7,20
Francia.....	212.204	6,58	1,44	9,31	0,38	77,67	4,05
Noruega.....	53.381	7,72	3,10	18,58	1,62	55,95	8,96
Suecia	10.241	3,90	3,76	7,17	1,19	77,50	16,56

Fuente: OCDE (2000) y elaboración propia.

tienen sus principios jurídicos básicos, jugando un papel central en el sector financiero. Partiendo de la información suministrada para 1999 por el cuadro 7 se observa que los mayores sectores de cajas de ahorros corresponden a Alemania, España y Francia(8). El análisis del número de sucursales pone de manifiesto cómo se trata de sectores fuertemente orientados al cliente. Atendiendo a la *ratio* (Depósitos + Créditos)/ Empleado, como medida aproximada del nivel de productividad del factor trabajo, los mayores valores corresponden a las cajas de ahorros noruegas (7,72 millones de euros por empleado) y francesas (6,58 millones). En el extremo opuesto se sitúan Alemania (1,94 millones) y Suecia (3,90 millones).

En cuanto a la estructura de la cuenta de resultados, el margen de intermediación resulta superior, en general, al correspondiente a los sistemas bancarios en su conjunto. Así representan el 3,76 por 100 sobre ATM en Suecia, el 3,38 por 100 en Finlandia y el 2,72 por 100 en España. Asimismo, la rentabilidad de las cajas de ahorros europeas tiende a ser más elevada, en la mayoría de los casos, que la de sus sistemas bancarios nacionales. En términos de ROE, los mayores rendimientos corresponden a Noruega (18,58 por 100), Alemania (14,38 por 100), Finlandia (14,33 por 100) y España (12,77 por 100). Analizando el comportamiento de la ROA, los resultados que se obtienen son similares, si bien los mayores valores son los de Noruega, España y Suecia. En cuanto la eficiencia en costes del conjunto de cajas de ahorros europeas (medida por la *ratio* Costes de Explotación / Margen Ordinario), los mejores niveles corresponden a Noruega, España y Alemania, con un 55,95, 61,76 y 69,95 por 100 respectivamente. Por el contrario, los sectores de cajas que aparecen como menos eficientes

son el francés (77,97 por 100) y el sueco (77,50 por 100). Finalmente hay que destacar el elevado grado de capitalización (medido por Recursos propios medios sobre ATM) de las entidades de ahorro en Suecia (16,56 por 100) y España (8,96 por 100).

4. Conclusiones

El sector bancario europeo se ha visto inmerso durante la última década en una fase de profundos cambios. La liberalización financiera, el creciente papel de los mercados, la entrada de intermediarios no bancarios y el proceso de consolidación en el sector, han conducido a una intensificación en la competencia. Los efectos inmediatos se han dejado sentir sobre la composición del balance y la cuenta de resultados. Sin embargo, el grado de atención al cliente no se ha visto afectado negativamente debido, entre otras razones, al mantenimiento del número de oficinas y a la introducción de avances tecnológicos, especialmente en la vertiente de servicios de pagos.

Ante estas nuevas circunstancias, las entidades financieras han puesto en marcha diferentes estrategias. Por un lado, y aunque la actividad bancaria tradicional se mantiene como el componente fundamental de su negocio, adquieren un peso mayor las operaciones de fuera de balance, debido a la generación de importantes ingresos en concepto de comisiones. Por otro, se ha incrementado la eficiencia operativa de las entidades de crédito europeas. La rentabilidad obtenida, tanto en términos de recursos propios como de activos totales, se mantiene en niveles adecuados, lo cual parece indicar que los grandes beneficiarios están siendo los usuarios. Todo este conjunto

de tendencias se constata también para el sector bancario español, que ha acrecentado su competitividad durante la última década.

Dentro de este contexto, las cajas de ahorros juegan un papel muy importante. Con respecto a este grupo institucional, se observan dos directrices contrapuestas. Por un lado, la tendencia hacia la desmutualización y en consecuencia, a la desnaturalización de las cajas como tales. Los resultados obtenidos por las cajas de estos países no parecen mostrar mejoras sustanciales con respecto a su situación anterior. Por otro, las cajas de ahorros que mantienen sus principios fundamentales han reforzado su eficiencia y su solvencia. En el caso de nuestro país, las cajas de ahorros españolas presentan un elevado grado de capitalización, productividad, eficiencia y rentabilidad, con respecto a sus homónimas europeas. Si a ello se le une el fuerte arraigo social de estas entidades en España –como revela la evolución cuantitativa y cualitativa de la Obra Social así como de otras actividades de las cajas con impacto social– se puede concluir que las cajas de ahorros españolas han acrecentado su competitividad y su contribución a la sociedad a la que sirven en un contexto crecientemente complejo del sistema financiero.

NOTAS

(*) Universidad de Granada y FUNCAS.

(1) La evidencia empírica muestra cómo el núcleo de las operaciones de fusión y adquisición ha tenido lugar entre entidades del mismo país. Por otro lado, se constata un elevado grado de polarización, al producirse el 80 por 100 del total en Alemania, Austria, Francia e Italia. Véase Banco Central Europeo (2000d) donde se realiza un análisis detallado sobre el proceso de consolidación del sistema bancario europeo, durante el periodo 1995– primer semestre de 2000.

(2) El HHI se calcula como la suma de los cuadrados de las cuotas de mercado que operan en un determinado mercado.

(3) A partir de este apartado se incorporan al estudio países europeos que no pertenecen a la UE, al contar con información de balance y cuenta de resultados sobre los mismos a partir de la OCDE (2000).

(4) El elevado crecimiento de la demanda de crédito ha facilitado la entrada de nuevos competidores que han puesto en práctica políticas de precios agresivas, traduciéndose en condiciones más ventajosas para el cliente. Junto a ello, no se constata que esto se haya traducido en mayores niveles de riesgo (véanse Banco Central Europeo, 2000a y 2000c).

(5) Gardener y Molyneux en FUNCAS (2001) distinguen por entidades según su tipología y tamaño, y concluyen que las cajas de ahorros más grandes alcanzan los mayores niveles de capitalización, mientras que para la banca comercial son tanto más bajos cuanto mayor es su tamaño.

(6) Véase Carbó (1999), donde se analiza el fenómeno de la exclusión financiera en las economías occidentales.

(7) Véase el trabajo de Bisoni y Cosma dentro de “Tres Análisis sobre Cajas de Ahorros y Sistema Financiero” en Estudios de la Fundación nº 10, FUNCAS (2001).

(8) En Francia se ha producido una reciente reforma jurídica en sus cajas de ahorros que han pasado a transformarse en sociedades cooperativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central Europeo (2000a), “EU banks' margins and credit standards”, *Documento de Trabajo*, diciembre.
- (2000b), “Payments systems in the European Union”, *Estadísticas*, febrero.
- (2000c), “EU banks' income structure”, *Documento de Trabajo*, abril.
- (2000d), “Mergers and acquisition involving the EU banking industry—facts and implications”, *Documento de Trabajo*, diciembre.
- Carbó, S. (1999), “La exclusión financiera en las sociedades occidentales”, *Cuadernos de Información Económica*, nº 148/149, julio/agosto, pp.163–168.
- Gardener, E., *et al.* (2001): *Tres análisis sobre Cajas de ahorros y sistema Financiero* Estudios de la Fundación, nº 10, Madrid.
- OCDE (2000), *Bank Profitability. Financial Statements of Banks*, París, Francia.